



Indicaciones para el camino (Carta del Rector Mayor a los Voluntarios Con Don Bosco en el 25 aniversario de su fundación)

Con el precioso bagaje de vida potenciado en estos 25 años, en un tiempo en el que han palpado la bendición de Dios y testimoniado su Amor en los ambientes de su vida cotidiana, me parece oportuno compartir con ustedes algunas indicaciones para el camino:

La consolidación del camino recorrido. En pocos años han desarrollado un patrimonio espiritual estupendo. Las Constituciones, el Proyecto Formativo, la aprobación eclesial, las seis Asambleas celebradas, el acompañamiento de los Asistentes y otros miembros de la Familia Salesiana, y la generosidad de su respuesta al Señor, les han ayudado a madurar una auténtica vida en el espíritu basada en la secularidad, la consagración y la salesianidad, que dan sentido profundo a su vida, a su misión y a la vida de comunión entre ustedes. Es preciso dar gracias a Dios por tanto bien recibido y vivido. Por eso me permito sugerirles que debe ser una prioridad la consolidación del camino, mientras se siguen abriendo a las nuevas metas que les indicará el Espíritu de Dios. El gran instrumento son las Constituciones. Medítenlas una y otra vez. Recen con ellas. Hagan de ellas una vida auténtica en la cotidianidad. Ellas constituyen su identidad.

El cuidado de la profundidad de vuestra vida. Tomo la expresión del artículo 26 de sus Constituciones. Conocen las dificultades concretas que la vida les presenta en el día a día como seculares consagrados. Me alegra constatar la riqueza de aspectos que indica su Proyecto Formativo. Todo ello va en la línea de ayudarles a ser permanentemente idóneos para la consagración total y gozosa que han hecho a Dios en el seguimiento de Cristo al servicio de la misión. Hagan proyecto personal de ida, sean fieles a los momentos especialmente dedicados a la vida interior y a la formación, sabiendo integrar reflexión, oración y acción; compartan con los hermanos todo lo que les sea posible de modo que la formación sea transformadora, tanto de las actitudes personales y de su vida como Asociación, así como de la misión secular y eclesial que llevan adelante. El proceso formativo busca la calidad de ser ante uno mismo, ante los hermanos, ante la Iglesia y ante el mundo. La eficacia del testimonio de su vida pasa por ahí.

Un vivo sentido de Asociación/Instituto, de Iglesia y de Familia Salesiana. Constituye una verdadera gracia del Espíritu Santo que nuestra Familia Salesiana se haya visto enriquecida por el llamado de la secularidad consagrada salesiana. Las Voluntarias de Don Bosco y los Voluntarios Con Don Bosco son un vivo exponente de cuanto digo. Se trata de un tipo de llamado, una forma de vida cristiana plenamente eclesial. Recuerden, sin ir más lejos, este mensaje de san Pablo VI algunos años después de finalizado el Concilio: *"No se puede dejar de ver la profunda y providencial coincidencia entre el carisma de los Institutos Seculares y una de las líneas más importantes y más claras del Concilio: la presencia de la Iglesia en el mundo... Los Institutos Seculares, en virtud de su carisma, aparecen como instrumentos propicios para encarnar este espíritu y transmitirlo a la Iglesia entera"*. Allí donde se encuentren son signos del Amor de Dios y actúan en nombre de la Iglesia. Son ustedes Iglesia en los ámbitos o lugares donde la Iglesia como tal no se puede hacer presente. Y nuestra espiritualidad salesiana les ofrece muchos elementos para ello. Será de gran ayuda y les sostendrá mucho el cuidar una profunda vida de comunión entre ustedes.

Discípulos misioneros con la alegría del Evangelio. La espiritualidad salesiana es esencialmente apostólica. El carisma de la secularidad consagrada ha sido dado a la Iglesia para que cumpla su misión en el mundo. Conscientes de que toda vuestra vida es misión se trata de colaborar a la edificación del Reino de Dios llevando el espíritu de las bienaventuranzas a todos los ambientes en los que se desenvuelve su vida. Así se expresan sus Constituciones en sus primeros artículos. El Papa Francisco, con su estilo de acción pastoral, y su magisterio eclesial, nos está ofreciendo, estos años, preciosos estímulos para una acción evangelizadora marcada por la alegría del Evangelio. Todo su magisterio y su misma vida están presididos por esta actitud evangélica. Esta es la propuesta cristiana que se deriva de la resurrección de Cristo y que les anima a vivir con intensidad, consecuentes con aquellas palabras apasionadas de Don Viganó cuando, en septiembre de 1994, les dijo de modo tan espontáneo: *"¿Qué se espera la Congregación Salesiana y el Rector Mayor del nacimiento de este nuevo Instituto? Una oleada de entusiasmo salesiano, es decir, ver el carisma de Don Bosco de forma joven, sin el peso del tiempo, que interpreta con valentía y con entusiasmo la misión de Don Bosco"*.

De cruz a Cruz

Oración de Nino Baglieri desde su lecho de dolor

Otra noche de insomnio transcurrida en compañía del sufrimiento. En la oscuridad todo está en silencio, todos duermen, mi cuerpo sufre, por la rendija de la ventana entra la luz que ilumina mi habitación.

Crucificado en mi lecho, miro de frente y la mirada se posa en Jesús Crucificado. En Él busco consuelo para superar las horas de silencio, de soledad y desánimo. Cuan triste es sufrir y no tener a nadie que te consuele. No quiero despertar a nadie, sufro junto a Ti, Jesús. Tú eres mi Compañero de la noche. Tú has sufrido sobre la Cruz por mí, has sufrido el abandono, sobre la Cruz estabas solo con tu sufrimiento.

Contemplo tu rostro ensangrentado, la corona de espinas colocada en tu cabeza reclinada, las manos y los pies horadados por gruesos clavos que te retienen clavado en la cruz, tu corazón atravesado del que chorrea la sangre. ¡Cuánto sufrimiento! Has derramado hasta la última gota de sangre para salvar a la humanidad entera: "Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, yo aliviaré". Sí, Jesús. Yo voy a Ti, estoy cansado por el peso de la Cruz, y en esta noche busco consuelo, amor, perdón, luz para salir de estas tinieblas de la noche que me agobian y me hacen sentir aún más el dolor. Ven en mi ayuda, fiel Amigo y Compañero de camino, mi Dios y mi Salvador. En Ti busco refugio, en Ti busco la fuerza para llevar la Cruz.

Jesús, yo me quejo de esta mi Cruz que se hace cada día más pesada. Pero mirándote a Ti me avergüenzo de mi lamento. Yo estoy tendido sobre un blando lecho y Tu clavado sobre la dura madera; de mi cuerpo enfermo no brota la sangre; me basta llamar y enseguida viene alguien en mi ayuda. Tu sufres en silencio, nadie te acaricia, nadie seca tu sudor de sangre. Ni siquiera tu Madre puede hacerlo: también ella sufre en silencio a los pies de la Cruz, queriendo estrecharte a su corazón doloroso, acariciarte, pero no puede. En María veo a mi madre. No entiende, pero en su corazón está su hijo enfermo. Ella como María está a los pies de la Cruz de su amado hijo.

Tu Cruz es mi cruz y mi cruz es tu Cruz. Tu Cruz ilumina la mía y la noche desaparece. Tu Luz ilumina el corazón y me da consuelo y fuerza para superar los sufrimientos de la noche. Ya no estoy solo, no tengo miedo del sufrimiento. Tú sueltas tus manos y tus pies de la Cruz y te sientas a mi vera. Me acaricias, me confortas, secas mis lágrimas, me abrazas y me estrechas a tu corazón caliente de amor, que infunde la Gracia que salva, que da Esperanza, que Santifica....

Yo vivo para Ti, Señor, en ti y contigo, todo para tu Gloria. Préndeme como quieras, cuando quieras y donde quieras. Hazme dócil, modélame a tu gusto, que este cuerpo mío pueda ser una ofrenda agradable para Ti. Nadie nos ve, nadie nos oye: estamos yo y Tú, Jesús. A Ti confío mi vida, mi espíritu, mi cruz. Todo es tuyo. Yo soy Tuyo.

Jesús te amo. Alleluia.

Carta del RM a los Voluntarios Con Don Bosco

Con motivo del 25 aniversario del inicio de los CDB, el Rector Mayor ha escrito la carta "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?". La carta recorre el desarrollo de la Asociación/Instituto a lo largo de estos años, subraya su aportación al conjunto de la Familia Salesiana y da cuatro indicaciones para el futuro. Concluye con una llamada al acompañamiento de las personas de calidad, como lo fue, veinticinco años atrás, el que recibieron los jóvenes que dieron inicio al grupo. La carta acaba de publicarse en las Actas del Consejo General, n. 431.

2 de marzo, aniversario de la muerte del Siervo de Dios Nino Baglieri

Módica (Sicilia) recuerda año tras año la figura de Nino Baglieri en el aniversario de su paso a la Casa del Padre con gestos muy emotivos: visita a la casa natal; visita al bloque de pisos en el que, por la caída desde 17 metros, quedó tetraplégico; visita a su casa que guarda la memoria de su vida; visita y oración en el camposanto donde reposan sus restos; celebración de la Eucaristía, con una gran concurrencia de personas; jornada de adoración en la parroquia salesiana que conserva la cruz ante la que hizo su profesión como CDB. Su profundidad de vida es una fuerte referencia para los que han tenido noticia de él.

Breve mensaje de la Responsable Mayor VDB invitando a la novena a María Auxiliadora en la situación de la pandemia actual.

"Muy queridas hermanas. Os envío un cordial saludo, lleno de confianza en nuestro Amado, con la esperanza que os encontréis con buena salud. Confiemos toda dificultad a las manos de Dios. Él nos educa haciéndonos comprender cómo vivir de modo más humano, sencillo, humilde, respetando la naturaleza y agradeciendo todos los dones recibidos.

En esta prueba que se vive en todo el mundo somos invitadas a orar juntas con plena confianza a nuestra Madre, María Auxiliadora, la guía y protectora de Don Bosco. La oración compartida por todos es siempre muy fuerte y nos acerca a Dios y a los demás. Gracias por vuestro corazón abierto para escuchar el grito del mundo. Que Dios os bendiga a cada una de vosotras, a vuestros familiares y personas próximas, y a toda la Familia Salesiana.